

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	10 rs.	30 rs.
En Provincias.	12	34
En el Extranjero.	24	70
En las Antillas.		90
En Filipinas.		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 5 de Febrero de 1871.

NÚM. 303.

AÑO II.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó sellos de correo, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chapal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplirá que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.



Nuestros consecuentes y apreciables amigos políticos de Castil, provincia de Granada, se han adherido a los principios proclamados por el partido moderado conservador, y en su nombre los señores:

D. Antonio María de Soria.—D. Antonio Romero Quiñones.—D. Francisco Toral y D. José Francisco Romero.

BABEL.

«Aquí nadie se entiende;» decía el presidente del último Congreso constituyente, refiriéndose a la Asamblea que presidía. Esa confusión ha trascendido a toda la nación española, pareciendo imposible que esa misma nación que pasaba por modelo de cordura, sensatez y gravedad, esté ofreciendo el tristísimo espectáculo de la mas horrible desolación moral; de la anarquía mas desenfadada en las ideas y en los juicios; del prescindimiento mas absoluto de todos sentimientos que animaban al verdadero pueblo español.

Hoy se ensalza a los desleales y se hace un mérito de la deslealtad, siendo todavía mas desconcertadoras que la misma deslealtad las razones que se esponen para disculparla primero, para defenderla después y para concluir por aplaudirla. A quien habla de lealtad y de consecuencia se le desdena y no se le escucha; a quien nombra el derecho, el verdadero derecho, se le contesta con ultrajes y denuestos y se le opone como derecho contrario lo que no es mas que fuerza bruta y sedición de la inteligencia y malicia del corazón. Proclámanse las ideas mas absurdas como verdades incontrovertibles, y la soberbia y el interés individual dominan en todas partes y todo lo avasallan.

Los partidos se desgarran mutuamente, y en vez de contribuir a la salvación del país, preparan largos días de duelo para la patria, aumentando los odios, ensanchando las distancias y haciendo imposible todo gobierno regular y verdaderamente nacional. Si continuase el actual desorden por otros dos años, la perdición de España sería irreparable. El exclusivismo de los partidos que se coligaron para la revolución; su falta de patriotismo al posponerlo todo al logro de sus ambiciosos propósitos; su insensatez al no vacilar en seguir por el funesto camino en que habían entrado, hasta el punto de hacernos retroceder a los tiempos de la monarquía electiva; ese exclusivismo, decimos, esa falta de patriotismo y esa insensatez han hecho natural lo que habría sido imposible sin la revolución de Setiembre, la mas execrable bajo todos los puntos de vista, de cuantas registra la historia de los pueblos europeos.

Dentro de esos mismos partidos que hicieron la revolución reina la mas deplorable confusión, y cuando pretenden averiguar a dónde van, se dirigen recorrimos y preguntas que revelan la falta de unidad, de pensamiento y de concierto para fijar el rumbo y continuar la marcha. Se asustan al contemplar los principios que tienen delante y a los lados; no se atreven a avanzar ni a moverse a la derecha y a la izquierda; y en la imposibilidad de permanecer quietos, porque hay algo superior a su voluntad que se lo impide; algo que les hace percibir que oscila el suelo que pisan; quieren retroceder y no pueden, quedando en la mas indefinible y suprema de todas las angustias.

Poco a poco van deshaciendo su obra y bien quisieran acabar con ella de un solo golpe y volver a tiempos mejores, en que había gobierno, paz, abundancia y un venturoso porvenir. Mas tan pronto como dan un paso hacia atrás, ó indican el propósito de darlo, les salen al encuentro los llamados conservadores de la revolución, que pretenden ser los llamados a modificar lo que haya en ella de mortal para nuestra sociedad, y a repartirse el botín que hasta ahora han disfrutado. Cuando a ese punto se llega, se hace imposible entre ellos hasta la discusión; porque lo único que es indiscutible y sagrado é inviolable es la posesión del poder a todo costa.

Fuera de ese círculo de conservadores francos de la revolución, hay otro círculo de titulados conservadores que no han dicho de qué lo sean: con-

servadores misteriosos que están a ver venir y seguir la corriente del aire que sopla, para conservar siempre su posición y contar con el apoyo del gobierno para ser elegidos diputados; siempre dispuestos a ir con el ángel ó con el demonio con tal que el demonio ó el ángel los lleven a donde quieren; lo mismo con Amadeo, que con D. Alfonso, que con D. Carlos, á reserva de hacer con ellos, el día que les convenga, lo que hicieron con Isabel II y acaban de hacer con Montpensier.

Cansados estamos de oír que la situación se va a consolidar; se dijo cuando se convocaron las Constituyentes, después cuando se reunieron, mas tarde cuando se nombró la regencia y cuando se proclamó la Constitución: se dijo después que la elección de rey sería la gran coronación del edificio y que todo entraría en orden con su venida: llegó hace mas de un mes y todo continúa cada vez peor y sin visible remedio ni esperanza de mejoría. La nación se agita contra los hombres del poder; estos resisten y en vez de un periodo de reposo, se ha inaugurado uno nuevo y mas desastroso de lucha entre los gobernantes y los gobernados. La anarquía es general y la perturbación en los espíritus tal como nunca se había conocido.

Ahora mismo se está dando una prueba insignie y tristísima de ese estado de los ánimos y de las inteligencias. El gobierno, que debiera mirar a lo que es y significa como tal gobierno y cuantos le combaten para que deje de serlo, obran sin saberlo contra sus verdaderos intereses. Han agitado a las masas para llevarlas a las urnas a que elijan unas diputaciones provinciales, que habrán de estar revestidas de grandes atribuciones políticas; atribuciones cuya consecuencia necesaria habrá de ser la exacerbación del espíritu provincial con grave detrimento de la unidad de la nación, y un espíritu sistemáticamente hostil a todo gobierno. Unos y otros han trabajado teniendo solo a la vista el resultado inmediato que aquellos grandes cuerpos habrán de ofrecer para las próximas elecciones; pero los que realmente han trabajado para lo porvenir, han sido los republicanos federales.

¿Quién tiene la culpa de este desquiciamiento universal de nuestra sociedad; de estos gravísimos peligros que se han creado y están creando para nuestra sociedad? no hay que buscarla en otra parte que en la revolución; en el egoísmo criminal, en la ambición insensata de los que la fraguaron y consumaron para su particular y exclusivo provecho: en los que mataron toda idea, toda noción de derecho, todo sentimiento de nobleza y dignidad faltando a sus palabras, a sus juramentos, a lo que de ellos exigían los mas vulgares sentimientos de los hombres de bien. Sin conducta ha sido la mas nefanda de todas las predicaciones: con ella, por ejemplo, todo se puede justificar: religion, patria, honor, nada significan ya ante el interés individual: los que abrieron la caverna que encerraba a todos los vientos, son la causa única de la actual desolación y de todos los males que sobrevengan. La historia será con ellos inexorable y escribirá sus nombres al lado de los mas implacables enemigos de nuestra sociedad.

UN MILAGRO DE LA REVOLUCION.

El gobierno ha salido derrotado en las elecciones en todos los puntos donde ha habido libertad, donde ha habido union electoral, y donde habiendo acudido a su medio favorito, que es el de apalear a los electores independientes, estos electores han enseñado los dientes, y se han resistido á que se les trate como á negros de Angola. En lugar de ver respetados sus derechos, como se acostumbra entre gente blanca.

Siempre que los revolucionarios han tenido la sarten por el mango, han observado la misma conducta. Ellos quieren tanto la libertad como el avaro su dinero, la quieren solo para sí, y para los demás el látigo. Son unos tiranuelos de baja ralea que no hay quien les aguarde en cuanto se adornan con uniformes y penachos, con cuyos adelfosos parecen lo contrario de señores.

Las oposiciones pueden aprender mucho en este primer ensayo, y adoptar uno de estos dos siste-

mas, ó retirarse de las urnas en las futuras elecciones, si no son castigados los crímenes que se han consumado á la luz del día y en presencia de las autoridades; ó aunarse mas, apretar verdaderamente los vínculos de la union y estar dispuestos a rechazar la fuerza con la fuerza. La prudencia y la experiencia aconsejan que, cuando se va caminando por senderos, veredas y barrancos, los viajeros procuran ir muchos juntos para ir pedir ó rechazar ser asaltados por los malhechores. Si esto que se hace en las acciones mas comunes de la vida, si esta es una prevision vulgar que adoptan los rústicos y los ignorantes, ¿hemos de ser los hombres públicos reacios a la experiencia y al sentido común? ¿No nos hemos de unir siquiera en presencia de un peligro tan manifiesto y de una necesidad tan imperiosa y palpable?

Pues no hay remedio, hay que escoger entre uno de los dos extremos que proponemos; porque de lo contrario seremos apaleados y seremos vencidos. Antes de las elecciones provinciales lo digimos. No se necesitaba ser grandes profetas para adivinar. Nuestros justos temores y nuestras previsiones se han realizado. Volver a otra campaña con las mismas condiciones, es volver á obtener el mismo resultado, y con la impunidad, las compañías de la Porra se extenderán hasta á los distritos donde hayan venido las oposiciones. Hasta los irracionales tienen el instinto de no volver á pasar por donde una vez les han dado mal trato.

Es preciso, pues, organizar la verdadera union electoral y organizar la resistencia, en la seguridad de que los bandidos son por lo general cobardes y que de seguro no habrá que temer en ningún punto donde sepan que se les aguarda para rechazar la fuerza con la fuerza.

Nuestros lectores saben ya los desmanes y desfueros que se han cometido en la mayor parte de las provincias por los agentes del gobierno y por sus secuaces: saben que hasta ahora han quedado impunes los atentados; pero en Palencia ha sucedido una cosa mas rara. Que allí ha habido palos no hay persona que lo dude; que las palizas se han dado á las doce del día es tambien cosa indudable. La junta provincial del partido carlista dice que son conocidos los delinquentes. Veremos el resultado de la causa que se forme, ó mejor dicho, ya lo hemos visto.

Que el hecho ha sido bárbaro, feroz, criminal, no hay para qué ponerlo en tela de discusión. El suceso ha sido tan grave, que todos aquellos partidos ó fracciones á quienes se podía achacar la culpa del crimen, todos han protestado, de donde resulta el milagro de que los carlistas han sido apaleados, y todo el mundo dice: yo no he sido; queriendo descargar la responsabilidad que pesa por un hecho tan horrible. Las protestas son un valor á medias, y puesto que el delito se ha cometido á la luz del día, lo mas noble y patriótico hubiera sido delatar á los delinquentes.

A continuación insertamos por la rareza del caso:

- 1.º La parte del manifiesto de la junta carlista, dando cuenta y detalles del hecho criminal.
- 2.º La allocucion de los republicanos federales, en donde se protesta contra la responsabilidad del hecho, y se achaca a los amigos del gobierno.
- 3.º La protesta del comité progresista-democrático, en que achaca la cosa á resentimientos personales, y
- 4.º Un manifiesto de los hombres que pertenecen á la union liberal, pidiendo la formacion de causa y el castigo de los delinquentes.

Todos esos documentos son la causa y sentencia de la revolución de Setiembre. Todos esos documentos, todas esas quejas, todos esos lamentos prueban que la sociedad está profundamente perturbada, prueban la falta de seguridad personal, la falta de justicia, la falta de respeto á la ley, la horrible anarquía en que aquí vivimos vencedores y vencidos, víctimas y verdugos.

A todo esto, en medio de esta gravísima crisis y de esta agitación continua, y de esta convulsión perpetua en medio vive, medio muere la sociedad española, la agricultura perezca, el comercio decaiga, las enemistades se avivan, las malas pasio-

nes se encienden, el egoismo y la brutalidad triunfan, y marchamos á pasos acelerados á la barbarie, que es el derecho del mas fuerte, y es donde imperan las compañías de la porra.

Si esto sucede en provincias habitualmente tranquilas, cuyos habitantes en general son buenos católicos y hombres obedientes á la ley, ¿qué extraño es que no se pueda materialmente vivir en los grandes centros de población de nuestras provincias meridionales, donde la sangre se enciende con mas facilidad?

No queremos ni podemos continuar. Hé aquí los documentos justificativos: *Manifiesto de la junta provincial católico-monárquica de Palencia.*

La junta provincial católico-monárquica se cree en el imperioso deber de denunciar ante la provincia y la España entera los escandalosos sucesos ocurridos en esta capital ayer, primer día de las elecciones generales para diputados provinciales.

La junta provincial, teniendo en cuenta las excepcionales circunstancias que atraviesa la nación, y secundando el acuerdo de la junta central, tenia decidido tomar una parte activa en las elecciones. Aunque por diferentes conductos habia llegado á saber que se trataba de promover escandalosas violencias, con el objeto de obligar á la comunión católico-monárquica á separarse de las elecciones, confiando en la ley y en las autoridades, y considerando que, dada la particular importancia que estas elecciones habian de tener en los futuros destinos del país, nadie estaba mas interesado que el gobierno en defender la libertad del sufragio, esta junta creyó que los avisos que recibia y las noticias que públicamente circulaban por la ciudad, eran sencillamente ardid es empleados por nuestros adversarios para asegurar su triunfo y que no podrían tener ulteriores consecuencias. Tambien sabia la junta que en una parodia de comité de salud pública se habia proclamado en los días anteriores el *deguello* y el *exterminio de todos los carlistas*; pero creia ofender la vigilancia é imparcialidad de las autoridades, dando á estas palabras mas importancia que la de inconvenientes desahogos de la pasión política. Por desgracia, los sucesos han venido á demostrar que la confianza de esta junta era infundada.

No habia trascurrido mucho tiempo de la constitucion de las mesas, y apenas los electores habian comenzado á emitir el sufragio, nuestros amigos comenzaron á ser objeto de injustificadas violencias. Mientras nuestros adversarios entraban libremente en los locales de los colegios, nosotros éramos escrupulosamente registrados por los agentes de la autoridad suponiendo que llevábamos armas. Sin embargo, á ninguno se nos encontró la mas pequeña. Otros electores de nuestra comunión eran violentados antes de entrar en los colegios para que manifestaran las personas por quienes iban á emitir su voto. A eso de las once de la mañana se presentó en las casas consistoriales una numerosa turba armada de palos, puñales y revolvers; el que parecia capitanearla lanzó el grito de: «viva la libertad, mueran los carlistas»; y la turba se arrojó sobre nuestros indefensos amigos que se hallaban dentro del local, obligándoles á salir de él. Esta misma turba recorrió en aire victorioso los demas colegios, dando por las calles desordenados gritos de: *somaten contra los carlistas, mueran los carlistas*, insultando y vejando á cuantas personas encontraban por las calles que suponían pertenecer á nuestra comunión, y promoviendo en los locales en que tenían lugar las elecciones escenas de tumulto y confusión. Consecuencia de ellas fueron, entre otras muchas que la premura del tiempo no nos permite comprobar, que el Sr. D. José del Muro y Pastor, al ser arrojado á empujones de las casas consistoriales, recibió fuertes golpes de porras en la cabeza y en el hombro, dentro del mismo edificio. D. Cayetano Lobo al invocar en favor del Sr. Muro la protección del primer alcalde que presidia la mesa, cayó postrado en tierra, dentro del mismo local y á los pies de la autoridad, por los fuertes golpes que recibió en la cabeza y que le tienen postrado en cama con grave peligro de su salud.

En la seccion de Santa Marina se trabó una verdadera batalla campal, en la que recibieron fuertes contusiones nuestros amigos D. Pedro Inclán y D. Juan Saez. El catedrático del Instituto provincial D. Toribio Caballero fue objeto de villanos insultos, y le arrojaron algunas piedras que felizmente no le causaron daño alguno. El criado de la cofradía del Rosario, Eusebio Ibarra, que se dirigia á la próxima iglesia de San Pablo, acompañando á tres señoritas con las vestiduras y alhajas de la Virgen Santísima, cuya fiesta debia celebrarse hoy, fué rodeado por aquellos bandidos; causándole diferentes heridas que le tienen postrado en cama con peligro grave de su salud, y arrebatándole los sagrados objetos que llevaba, desgarraron los vestidos de la Virgen, les

hicieron colgar de un palo, y en medio de blasfemias y horribles profanaciones, le pasearon por aquellos lugares, dirigiendo groseros insultos á las señoritas que les reconvenian por su impia conducta. Parecidas escenas de violencia se repitieron en los colegios de San Miguel y de San Lázaro hasta que la canalla armada consiguió que los católico-monárquicos desalojaran los locales y se retiraran á sus casas. En este último colegio las turbas armadas que invadieron el local apalearon á José Calado y Eugenio Galán, y habiendo intentado defender á este su hermano Juan, fué detenido en union con otros dos de la Puebla, por los agentes de policía, maltratándolos por el camino, y dándoles con los revolvers en la cara hasta el punto de cubrirla completamente de sangre. Con estas tres personas fueron tambien detenidos en San Francisco D. Angel Aldea y D. Gregorio Calonge, siendo duramente inculcados é insultados por el comisario de policía, por el enorme delito de ser carlistas, habiendo sido puestos en libertad á las seis de la tarde. El elector Nicolás Santiago fué tambien insultado y maltratado, y el Sr. D. Laureano Campo Cabo recibió tan terribles golpes en la espalda que le arrojaron al lodo en la Corredera de San Pablo.

Al público.

El partido republicano federal de esta ciudad, ha visto con profunda extrañeza el manifiesto-protesta del día de hoy, del comité progresista-democrático de la misma.

El partido republicano solo dirá al público que quien formula esa protesta es el partido del gobierno, el que tiene á su lado las autoridades, el que cuenta con todos los medios necesarios para hacer que la ley se cumpla.

El partido republicano federal, muy tranquila su conciencia, no tiene necesidad de protestar; su irresponsabilidad está demostrada con lo consignado en el párrafo anterior; su mejor protesta es su actitud; hoy como ayer decimos, guerra á los candidatos oficiales, pero guerra legal, en el terreno donde combaten los partidos decentes y honrados como el partido republicano, y á trabajar electores, que el triunfo de nuestro partido es el triunfo de la moralidad, de la justicia, de la libertad y del orden.

Palencia 3 de Febrero de 1871.—El comité republicano federal.

Casimiro Junco.—Pedro Puertas.—José Romero Debesa.—Santamaría. Calisto Lopez.—Casto Melero.—Felipe Soto.—Fructuoso Lopez.—Cirilo Tegerina.

Comité progresista-democrático de esta capital.

Este centro político, que veria con la mayor satisfacción el triunfo de sus candidatos en las actuales elecciones, ha visto, con el mayor sentimiento é indignación, los desórdenes ocurridos en el día 1.º. Nunca predio á sus amigos políticos otra cosa que el orden y la legalidad, y vencedores ó vencidos, queremos para todos la misma libertad que ambicionamos.

Protestamos altamente contra tales atentados, mucho mas contra los cometidos á sangre fría y acaso por vengar resentimientos personales; porque no podemos suponer que ningún partido político haya querido mancharse con el ocurrido en la noche del mismo día, ni podemos considerar como liberal al que en ellos tomara parte.

Electores liberales: aconsejamos á todos la prudencia y el orden. Condenamos toda coacción y soborno. Trabajad todos en apoyo de nuestros candidatos, porque otra cosa fuera defraudar las esperanzas y la confianza de vuestros amigos políticos.

Palencia 3 de Febrero de 1871.—Presidente, Agapito Quemada.—Vicepresidente, Mariano Páramo.—Angel García Quevedo.—Manuel Bravo.—Gumersindo Ausin.—Dionisio Caballero.—Martín Campon.—Victor Cabello.—Andrés Rodríguez.—Gaspar Alonso.—Pedro Rodríguez.—Juan García Ramos.—Roman Llamas.—Emilio Villava.

Palentinos: Los acontecimientos que han tenido lugar en el día y noche de ayer, han causado honda sensación en nuestro ánimo. Como hombres honrados amantes del orden y de la tranquilidad de nuestros concueños, nos creemos en el deber de protestar contra los atados cometidos por cuadrillas de asesinos que han turbado el reposo de esta noble población.

Al tener conocimiento de la ejecución de tamaños crímenes, nos apresuramos á ponerlo en conocimiento del señor gobernador de la provincia y denunciarles ante el juzgado.

Al dirigir nuestras gestiones cerca de las autoridades eclesiásticas al desembrimiento y castigo de tamaños escesos, creemos haber procedido en justa defensa de los mas sagrados derechos inicuamente vulnerados, y en apoyo de los cuales no dudamos contar con la cooperación de todas las personas sensatas de esta ciudad que se han visto atropelladas con el mayor escándalo.

Por nuestra parte, dispuestos nos hallarán todos los amantes del orden á hacer que se respete la ley, y per-

—Pero, exclamó Muller cuando el intendente hubo terminado, entre tanta gente no veo mis servidores.

—Vuestros servidores! dijo Wurm estupefacto.

—Sin duda replicó Muller, los servidores del conde Sigismundo.

—Los servidores del conde Sigismundo! repitió Wurm con sencillez; pero, caballero, son todos, ya los he nombrado.

—Escuchad, replicó Muller en tono seco, los servidores del conde Sigismundo son los míos; así, pues que se ocupen de mi servicio. A vos os toca esto; y á vos es á quien hago responsable de las infracciones y de los desquiduen que pueda notar en mis disposiciones.

Dicho esto, Franz se retiró.

—Sus criados! murmuró Wurm encogiéndose de hombros [Ese músico necesita servidores! El conde Sigismundo pasaba sin ellos.

Sin hablar palabra de la estraña escena que acababa de tener lugar, Muller tomó del brazo á su mujer y ambos acompañados de Hermann y de Margarita á quienes llevaban de la mano, se presentaron no sin emoción en la habitación de las señoritas de Stolzenfelds.

VII.

Las dos solteronas estaban sentadas en el hueco de una ventana. Al ver entrar á Edit y á Muller se levantaron á medias, y les mostraron asientos con un gesto mas desenfado que cortés. Edit, que esperaba encontrar dos fisonomías risueñas, se quedó helada al aspecto de aquellos rostros altaneros. Sonrojé, palideció y tartamudeó. Muller, al contrario; penetrado de los deberes que su posición le imponia, sin apenas mirarlos, les recitó lo mejor que pudo la arenga que habia preparado de antemano.

—Señoritas, dijo después de haberse inclinado repetidas veces, el conde Segismundo, con una bondad inagotable, no me ha legado únicamente su castillo y sus riquezas; posee; á este don real y poco merecido ha añadido un regalo mas precioso todavía, me ha legado su familia, una familia encantadora, cuyo mas hermoso ornamento sois vosotras. Creed, señoritas, que no soy indigno de tan señalada muestra de confianza, y que haré los mayores esfuerzos en justificarla. Quiero, entiendo, exigir que no varíeis en nada la vida que haciais durante la vida del conde de Hildesheim; reemplazaré para con vosotras y para con vuestro sobrino, ese noble pariente, ese generoso caballero, será de aquí en adelante mi única ambición.

A estas palabras, Edivigio y Ulrica, levantaron bruscamente la palabra.

—¿Y por qué dijo Ulrica, habíamos de variar nuestro método de vida? El conde Segismundo nos ha dejado en su testamento lo que nos habia dado en vida! Nada pedimos; tenemos nuestros derechos y no exigimos cosa alguna.

—Lo que el conde Segismundo nos ha dejado es bastante para nuestros deseos, añadió Edivigio tomándolo en un tono algo mas bajo, y ya sabemos de antemano que no pensáreis en disputárnoslo.

—Lejos de querer tocar á vuestras prerrogativas, estoy decidido á confirmárlas, á mantenerlas, á ofrecerlas otras mayores en caso necesario, respondió Muller con gran soltura.

—Tenemos unos gustos muy sencillos, añadió Edivigio bajando la vista. Dios sabe que no vinimos á buscar bajo el techo de Hildesheim ni el fausto, ni la opulencia; pero el conde Segismundo puso á nuestra disposición sus criados y su carruaje.

(Se continuará.)

13

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

—No, sin duda, respondió Edit; pero conengo, sin embargo, en que hubiera sido muy satisfactorio para mí, ver que salían á recibirme la señora de Bildmann y las señoritas de Stolzenfelds.

—Recuerda, repuso Muller, la carta del notario de Muhlsta. Aquí se hace una vida patriarcal y los patriarcal no tenían como nosotros la mala costumbre de acostarse tarde. Se just; ¡deban esperarnos á semejante hora? ¡Que bello es esto! ¡Que grandioso! ¡Qué rico! añadió paseando una mirada encantada alrededor. ¡Hé aquí lo que se llama una mansion feudal!

—A la que apenas falta mas que los muebles, replicó Edit sonriendo.

—¿No ves, repuso Franz, que esta es la moda orient? Los turcos no amueblan sus casas de otro modo. Encuentro bien esto porque me gusta el aire y el espacio. Aborrezco las habitaciones que se parecen á un almacén de muebles, á las tiendas de antigüedades.

Al hablar de esta suerte, Muller habia abierto una ventana. Edit no pudo contener una exclamación de entusiasmo y de alegría al ver el espectáculo que se presentaba á sus ojos. La noche estaba clara; la luna radiante espacia en un parque inmenso, semejante á un océano de velos, su pálida y tranquila claridad. Una niebla plateada, trasparente, envolvia, sin ocultarlo, el follaje en que suspiraban las brisas de la noche. Se sentia una atmósfera profunda, se oían repetidos murmu-

llos, chillidos de los pájaros que se acurrucaban en sus nidos. Las torres del castillo destacándose vigorosamente sobre el azul del cielo, cubrían con su inmensa sombra las praderas embalsamadas. A lo lejos oíase el murmullo de un arroyo que conversaba con los guijarros de su lecho. Edit y Muller permanecían hacia algunos instantes reunidos en un dulce éxtasis, cuando de repente tres murciélagos de gran tamaño, atraídos por la luz entraron en el salón y azotaron las colgaduras con sus alas. Al ruido que hicieron estos inesperados huéspedes, los niños empezaron á llorar.

—Quiero volver á casa, decía Hermann.

—Quiero ir á ver á mi buen amigo, gritaba Margarita llorando.

Muller perseguía á los murciélagos y se esforzaba en hacerlos salir. Testigo de su encarnizamiento Edit, no pudo menos de reírse, y Franz, viéndose en ridículo tomó el partido de enfadarse. Al fin, los murciélagos salieron, los niños se apaciguaron y todo quedó en silencio, excepto, sin embargo, las veletas empujadas, cuyo ruido se oía en el techo, las lechuzas que lanzaban sus siniestros gemidos y las puertas de las ventanas mal sujetas que golpeaban contra las paredes; Edit y Muller tuvieron tiempo de sobra para contar las horas, y cuando amaneció no habian cerrado los ojos.

A los primeros rayos del sol, nuestros dos amigos olvidaron sin pena las pequeñas contrariedades y las enojosas impresiones de la noche. Estaban verdaderamente en una habitación digna de un príncipe. Edit, no obstante, habia encontrado alguna falta en su distribución: al primer aspecto el castillo le pareció algo sombrío, algo triste, algo deteriorado; pero Franz estaba tan embriagado con la idea de ser dueño de aquella mansion, que Edit no se atrevió á aventurar la mas ligera observación. Respecto del parque, no desmerecía á

la luz del sol las promesas de la noche. Jamás Edit habia soñado con unos paseos tan hermosos y tan umbrios.

—Amiga mía, dijo Muller, antes de todo hay que pensar en visitar á los huéspedes con quienes tenemos que vivir. No podemos manifestar demasiada prisa en conocer á la familia de nuestro bienhechor, ni tener con ella demasiada deferencia; toda seria poca. Ponte bonita y elegante, á fin de que al vernos sepan desde luego que el conde Segismundo no ha dejado su caudal á unos aventureros sin recursos.

La mayor parte de la mañana se empleó en el tocador. Franz se habia puesto al levantarse su mejor chaleco y su mas linda corbata. Cuando Edit se hubo adornado con sus mejores galas; cuando Hermann y Margarita estuvieron vestidos con sus trajes de días de fiesta, Muller envió con un recado á las señoritas de Stolzenfelds anunciándoles su visita.

Ulrica contestó que la recibirían dentro de una hora, tiempo que aprovechó Franz para pasar revista al regimiento de sus criados, que le fué presentado por el mismo Wurm. Muller les dirigió una pequeña arenga muy tierna, pero que pareció haberles causado poca sensación. En seguida, mas Wurm fué designando á los criados por sus nombres.

—Hé aquí, dijo, la doncella de la señora de Bildmann y el ayuda de cámara del mayor. Estas son las criadas de las señoritas de Stolzenfelds. Este es el mayordomo del ala derecha del castillo. Este otro es el cocinero del ala izquierda. Aquí teneis á la camarera de la señorita Edivigio. Esta es la criada del niño Isaac. Este es el copero del mayor Bildmann. Este otro es el cocher de la señora Dorotea. Aquel el cazador de las señoritas Stolzenfelds, y por último, aquí teneis los palafreneros y los pescadores del Sr. Federico.

seguir ante los tribunales esa turba de sicarios que han sido una afrenta horrible lanzada sobre esta pacífica población.

Palencia 2 de Febrero de 1871.
Manuel Martínez Durango.—Juan Monedero Monedero.—Pedro Romero Herrero.—Félix Guerra.—Demetrio Ortega.—Sotero Gregorio.

A LA ARMONIA.

La Armonía del sábado 28 pretende contestar a nuestros artículos del 24 y 27 del corriente; pero lo hace con tal desacierto que su artículo no es otra cosa que un tejido de contradicciones, y si nos sirviéramos de su culto lenguaje añadiríamos la palabra *falsedades*, que corroboran cada vez más nuestras aseveraciones.

El Eco no pretende llevar al régio alcázar sacerdotes que, dejando a un lado la moral del Evangelio, se ocupen más que de la política, abdicando por este medio su verdadera misión y convirtiéndose en instrumento de un partido.

Dejando esto a parte, vamos a entrar de lleno en las inexactitudes en que incurrir *La Armonía*. Dice este periódico que el arzobispo de Santiago es el capellán mayor de Palacio, y que no pudiendo ejercer este por sí, se le reservó el título de honor, y se concedió al católico monarca que solicitó de Benedicto XIV la erección de la Capilla real en parroquia de Palacio, haciéndole al propio tiempo la gracia de elegir y nombrar pro-capellán mayor a cualquiera persona eclesiástica constituida en dignidad, etc.

Los redactores de *La Armonía*, sin embargo, al transcribir el párrafo de la Bula, han omitido una circunstancia muy esencial. Dice la Bula: «la cual persona elegida, nombrada por tu magestad y referidos sucesores en pro-capellán mayor pueda así en presencia, etc.» ¿A quién concede aquí la Bula el derecho de nombrar? Solo a la persona del rey y a sus sucesores, que por tiempo fueron *reyes católicos*; por eso los redactores de *La Armonía* omitieron las palabras *referidos sucesores*.

Examinemos la letra y espíritu de la Bula de Benedicto XIV. ¿Quién puede nombrar pro-capellán mayor? El rey católico y sus sucesores los reyes católicos. ¿Por qué puede el rey nombrar pro-capellán mayor? Por gracia de la Santa Sede, y como si dijéramos, en virtud de la delegación que la misma Bula le confiere; pero una vez hecho el nombramiento, concluyen las funciones del monarca, y el nombrado puede entrar en el lleno de sus funciones. ¿Pero cuándo y desde qué momento serán legítimos sus actos como tal pro-capellán mayor? Benedicto XIV lo dice claramente, y los redactores de *La Armonía* lo confiesan: *Después de que haga el nombrado la protesta de fe*.

Vamos despacio, señores armónicos, que estas no son cuestiones de echarlo a barato, que es lo que ustedes parece saber hacer, y acostumbrar cuando no encuentran salida. ¿En qué párrafo de la Bula de Benedicto XIV, ó de otro romano pontífice que haya reformado las gracias en aquella concedidas, se les da también a los *reyes católicos* la facultad de separar al pro-capellán mayor de palacio, *totius quibus*, que causan han de mediar para ello y qué formalidades deben guardarse? Deber es contestar a estas preguntas con el texto literal de Breves Pontificios; si así no lo hiciera *La Armonía*, tendríamos derecho para llamarla, usando su propio lenguaje, embaucadora y farsante, cosa que no haremos, sin embargo, por no entrar en nuestros hábitos.

Aunque *legos*, pudiéramos dar a los redactores de *La Armonía*, tal parece su ignorancia, lecciones de derecho canónico; y si no fuera por no molestar demasiado a nuestros lectores, les enseñaríamos la diferencia que hay entre las regalías de la corona y las gracias pontificias. Sin embargo, conviene hacerles conocer, concretándonos al hecho que nos ocupa, que una vez nombrado el pro-capellán mayor por el rey católico, y llenado aquel en quien recae los requisitos que marca la Bula, la misión del delegado por virtud de la *gracia pontificia* queda terminada, y al pro-capellán mayor así nombrado, no puede separarse del cargo sino por los medios legales que el derecho canónico tiene establecidos; y los reyes católicos no podrán removerles sino en virtud de facultades especiales concedidas por la Santa Sede.

Ahora bien; al Patriarca de las Indias, señor Iglesias y Barones, ¿quién lo ha separado del cargo? Dicho prelado, ¿consintió el despojo de ese derecho incontestable? Conteste a esta pregunta nuestro colega.

Al hecho aislado que nos cita el patriarca señor Posada, pudiéramos añadir otros que emitimos, limitándonos a manifestar que el Sr. Lezo recibió las facultades, no del *supremo imperante del Estado*, sino del legítimo pro-capellán mayor Sr. Posada, y esto con anuencia del representante de la Santa Sede; así es, que cuando terminaron las causas que habían motivado esta delegación, el señor Posada volvió a encargarse de la pro-capellanía que desempeñó hasta su fallecimiento en 1851, cesando el Sr. Lezo en la delegación que le hiciera.

¿A quién comunicó el gobierno, y por qué conducto, que rechazaba la delegación que el señor Iglesias hizo para el ejercicio de la jurisdicción de la pro-capellanía a favor del conde de San Pulido y Espinosa? ¿Admitió este la delegación? ¿Nosotros creemos que sí, y hasta pudiéramos asegurar que la solicitó con instancia. Lo primero consta en el ministerio de Gracia y Justicia; lo segundo, ¿cómo pudiera decir el Sr. Iglesias y Barones?

Por confesión de *La Armonía* el Sr. Pulido no es delegado del pro-capellán mayor. Dejando a un lado la legalidad de su nombramiento, que eso daña mucho que decir, vamos a ocuparnos tan solo de si se han llenado los requisitos de la bula de Benedicto XIV, y por lo tanto, de la legitimidad y validez de los actos jurisdiccionales del Sr. Pulido como tal pro-capellán mayor. Destituído como dice el Sr. Iglesias, y rechazada como ilegal la delegación que hizo el Sr. Pulido, no tiene en que apoyarse mas que en su nombramiento; y aunque por un momento concediésemos que este había sido legal, si no ha hecho la protesta de fe en manos del pronuncio de Su Santidad no ha podido ejercer, y si ha ejercido, son sus actos nulos. ¿Es esa, señores armónicos, la pureza de la doctrina católica que Vds. sustentan? ¿Cómo subsanar tantos daños y perjuicios espirituales y temporales como van a seguirse? Meditarlo bien... Pero, ¿qué importan a los redactores de *La Armonía*, y por lo visto al señor

Pulido, esas funestas consecuencias ni las censuras de la Iglesia en que incurren los que de cualquier modo invaden su jurisdicción?

Como prueba de cuanto llevamos espuesto, recordaremos a *La Armonía* que en la inefable hoja volante que le sirvió de artículo de fondo en su número 24, ofreció ocuparse de cierta *celebre suspensión lanzada por el señor Mendez delegado del vicario general de los ejércitos*. Nosotros, que respetamos el fallo de los tribunales, nos reservamos ocuparnos de aquellos, luego que fuese conocido sin ejercer presión como pretendían los armónicos al querer tratar de una cuestión puramente eclesiástica y canónica, por confesión de ellos mismos, y que se hallaba sometida al supremo tribunal de la Rota, el primero de la nación para asuntos de esta índole. Esa suspensión y recogida de licencias espirituales, *impresa por la impericia, ligereza y mala fe del Sr. Mendez*, fue a tiro de los clérigos de *La Armonía*, secretario del Sr. Pulido. No satisfecho con la falta que había motivado aquella medida, é ignorando hasta los principios elementales de derecho, a pesar del célebre canonista que le ha dirigido y defendido, el supremo tribunal de la Rota, donde acudió con un recurso de queja y nulidad, decretó su improcedencia y no haber lugar al mismo: pidióse la reposición de la Providencia que también fué negada, y admitida la apelación, se ha visto de nuevo; pero a pesar de la brillante defensa del *distinguido canonista* que nos anunció *La Correspondencia* del 23, el recurso ha sido negado nuevamente.

No comprendemos cómo tienen valor los redactores de *La Armonía* para calumniar al respetable señor patriarca, diciendo que *ha espirado el plazo de su licencia y que se ignora su paradero*.

El Sr. Iglesias obtuvo licencia, primero para restablecer su salud y después para asistir al Concilio del Vaticano, y cuando se suspendieron las sesiones de este, para volver a Tarbes. Aprende *La Armonía* a tratar a los prelados de la Iglesia con el respeto que se merecen.

En cuanto a la cuestión del vicariato, solo diremos que el Sr. Pulido ha provocado el cisma, que los subdelegados de toda España se niegan a reconocerle, y que él, a pesar de la negativa del vicario general a concederle las facultades espirituales y conminarle con las censuras de la Iglesia y la nulidad de sus actos, sigue funcionando y ejerciendo jurisdicción espiritual, y haciendo una distinción entre lo temporal y lo espiritual, que solo pudiera hacer el Romano Pontífice, porque no hay un acto de jurisdicción temporal que no se roce con lo espiritual; y como quiera que lo accesorio sigue a lo principal, lo accesorio aquí es lo temporal. Saquen los armónicos la consecuencia.

Resulta de todo que al pro-capellán mayor no ha podido destituirse, caso que lo haya sido; que por consiguiente, no ha podido nombrarse otro y aun cuando semejante nombramiento se hubiese hecho por persona legítima, es decir, por un rey católico, mientras que el nombrado no hubiese hecho la protesta de fe en la forma prescrita por Benedicto XIV, no podría funcionar ni ejercer actos jurisdiccionales.

Lo que dicen del cementerio no merece ocupar nuestra atención. Todo es inexacto y con documentos pudiéramos confundir a los que tan poco respeto rinden a la verdad.

Por última vez nos ocupamos de este asunto, y en adelante dejaremos a los redactores de *La Armonía* despacharse a su gusto sin tomarnos la pena de contestar a sus falsos argumentos. Basta con lo que hemos dicho en este y en nuestros anteriores artículos sobre la materia.

Aunque hay alguna contradicción, copiamos los dos siguientes párrafos de nuestro colega *La Epoca*, para que nuestros lectores sigan el hilo a la madeja del manifiesto de los *verdaderos liberales*.

Todos estos conatos de reconocimiento dinástico a medias, y de oposición conservadora, ancha base, independientes y demás *monserga*, ya muy conocida, acaban con ser candidatos, con el apoyo del gobierno, el grupo de los *mejores*. Si el gobierno cae en el anzuelo, ya verá lo que es bueno cuando esos señores cojan el acta; pero nada, los gobiernos en España son refractarios a la experiencia, y es inútil citar antecedentes y advertirles el riesgo.

Ya no se publica el famoso manifiesto. En boca cerrada no entran moscas. ¿No digamos que lo regular y probable sería que el tal manifiesto no llegara a cuajar?

He aquí los párrafos de *La Epoca*: «Como esperábamos, no han sido efectivas las conferencias celebradas en casa del Sr. Ríos Rosas por los individuos de la unión liberal que no votaron la candidatura regia del duque de Aosta, para continuar la discusión del manifiesto conservador-liberal.

Casi todos los asistentes llegaron a un comun acuerdo, incluso el señor marqués de la Vega de Armijo, que solo disintió en algún punto. Los únicos, según *El Imparcial*, que se opusieron por completo a la tendencia del manifiesto, fueron los Sres. Romero Ortiz, Barca y Mendez Vigo.»

«Esta tarde se ha celebrado la reunión definitiva de los conservadores liberales para tomar acuerdo sobre el manifiesto proyectado, habiendo opinado la mayoría que pudiera ser su publicación inoportuna en las actuales circunstancias. Ignoramos si este será el acuerdo que ponga término a un intento patriótico sin duda.»

Parece se presentan candidatos por Castrogeriz, el Sr. Alonso Martínez; por Burgos el Sr. Salaverria; por Vigo el Sr. Euidayen; por Lorca el Sr. Cárnovas del Castillo.

En estos distritos no tiene aun candidatos el ministerio.

Las Cortes venideras van a ser una parodia de «Los Dioses del Olimpo.»

ACUSACION CONTRA EL GOBIERNO.

Oportunísima es, y con gusto nos asociamos a la idea de transcribir diariamente, como *La Esperanza* propone, las siguientes líneas que contienen en sustancia una acusación gravísima contra el gobierno de D. Amadeo.

OID.

Art. 31 de la Constitución de 1869:

«Las garantías consignadas en los artículos 2.º, 5.º y 6.º, y párrafos 1.º, 2.º y 3.º del 17 no podrán suspenderse en toda la monarquía, ni en parte de ella, sino temporalmente y por medio de una ley, cuando así lo exija la seguridad del Estado en circunstancias extraordinarias.»

Hace cinco meses que las provincias Vascongadas y Navarra se hallan en estado de sitio, y no en virtud de una ley, sino en virtud de un bando de la autoridad militar superior de aquellas provincias.

Violación flagrante y escandalosa de la Constitución, perfectamente señalada por los juriscónsultos y letrados mas distinguidos de España, en la respuesta a la consulta que insertó toda la prensa independiente a fines del año próximo pasado de 1870.

Juramento en sustancia de todos los ministros responsables y de todos los altos y bajos funcionarios, sin excluir al hoy irresponsable jefe del Estado:

«JURO GUARDAR Y HACER GUARDAR FIELMENTE LA CONSTITUCION DE 1869, NO SIENDO OBEDECIDO SI EN TODO O EN PARTE NO LA GUARDARE.»

Parece que en el ministerio de Estado se prepara una nueva hornada de grandes crímenes: créase que los Sres. Topete y Beranger recibirán la de Carlos III, y que será agraciado con la de Isabel la Católica un simpático alumno de Escalpio, ducho como el que mas en el difícil arte de navegar a todos vientos.

Sr. Martos, Sr. Martos, a poco que dure V. en el ministerio, no va a quedar un revolucionario que no esté crucificado.

El cuerpo de ingenieros acaba de experimentar una pérdida verdaderamente irreparable.

Anteayer, 3 del actual, fué conducido a su última morada el cadáver del malogrado brigadier director subinspector D. Pedro Argamasilla y Miranda, cuyas brillantes y esclarecidas dotes y rarísimas virtudes, no solamente justificaban la esperanza de que, en bien de este país, dado el caso de que la voz de la justicia se dejara oír, llegase a ocupar en las altas esferas militares un lugar preferente, sino que constituían uno de esos modelos perfectos y acabados, tanto mas dignos de admiración y aprecio, cuanto son mas escasos en la época presente.

Acompañamos a su virtuosa y dignísima familia en su profunda pena; damos el pésame al distinguido cuerpo a que pertenecía y en que era tan altamente respetado y querido, y abrigamos la convicción consoladora de que Dios habrá recibido en su seno el alma del que siempre fué tan buen militar y caballero como ejemplar cristiano.

Aunque el centro directivo de la *Partida de la porra* se ha disuelto, al parecer, las sucursales de provincias continúan en su importante, patriótica y civilizada tarea.

El Norte de Gerona ha recibido una visita de seis señores, y entre ellos un dependiente de la autoridad, según dice, que han destruido su imprenta y amenazado de muerte al regente y a los operarios.

Por supuesto, los criminales no han sido habidos, porque a los gobernadores de provincia les sucede lo mismo que a los de Madrid.

Dice un colega que en lugar de la suscripción a *Los Noveles*, la junta directiva de la Tertulia progresista ha acordado suscribirse a *El Debate*.

Este levantado y generoso acuerdo está a la altura de la Tertulia progresista.

Vuelve a hablarse del espiritista Sr. Basols para la capitania general de Madrid. ¿Y los ofrecimientos *demandados y hechos* al Sr. Alaminos?

Una carta de un diario de provincia esplica del siguiente modo el nombramiento del Sr. Izquierdo para gobernador civil de Albacete:

«Habrán Vds. visto que *La Epoca* dijo haber sido rechazado el nombramiento del Sr. Izquierdo para gobernador de Albacete, y que al día siguiente la *Gaceta* publicaba este nombramiento. La historia es esta: Para complacer al Sr. Olózaga (D. José), el Sr. Sagasta llevó al rey el nombramiento del Sr. Izquierdo, sin consultar al Consejo de ministros; opusieron estos, que querían dicho gobierno para el Sr. Gallostra, y el nombramiento quedó en suspenso. Lo supo la diligente *Epoca* y lo dijo, pero al leerlo, herido en su amor propio el Sr. Sagasta, envió el decreto a la *Gaceta*, seguro de que esto no había de ocasionar una crisis, imposible en los momentos actuales. La anécdota es positiva y sirve para apreciar las relaciones de los ministros entre sí.»

Esto no necesita comentario.

Es grave la protesta, que según dice *La Igualdad*, se presentó ayer en algunos distritos de Madrid contra la elección para diputados provinciales de individuos que están siendo concejales del ayuntamiento, los cuales se hallan evidentemente inhabilitados por la ley. La protesta es tan justificada y tan legal, que no hay medios de desatenderla.

Dice un colega que D. Amadeo ha dispuesto que los ministros almuercen todos los sábados en palacio, antes de celebrar el Consejo semanal que preside.

No nos parece malo el acuerdo, por mas que un estómago repleto no sea buen condicior de grandes concepciones.

La comisión para la unificación de la deuda se ha reunido anteayer, según dice un colega, con el objeto de examinar el dictamen de la sub-comisión encargada de formular el oportuno proyecto; por él quedan reducidos los intereses de la deuda a 780 millones de reales en vez de los 1.200 a que, comprendidas las amortizaciones, ascienden en la actualidad. No sabemos como podrá hacerse el milagro, pues solo hay dos medios, disminuir la renta ó disminuir el capital, y alguno forzosamente ha de salir perjudicado. ¿Cumplirá el Sr. Moret su promesa de no tocar a la deuda sin el concurso de los tenedores de efectos públicos? Mucho lo dudamos, porque las promesas en la actualidad valen solo para el momento en que se hacen. Como quiera que sea, aconsejamos al inesperto ministro de Hacienda que no se deje llevar de sus ilusiones y aprenda un poco mas en los ejemplos prácticos que en sus inútiles teorías.

Dice *La República Ibérica* que el Sr. Sagasta ha hecho saber a los gobernadores de provincia que el día 25 comenzarán las elecciones para diputados a Cortes.

Este será un aviso previo para que todavía lo *hagan mejor* en esas elecciones que en las que acaban de pasar; y cuidado si lo han hecho mal para el gobierno y para las oposiciones!

Estas elecciones van a adquirir mas fama que

Pizarro en las Indias, y cuando en lo sucesivo haya que comparar un acontecimiento desgraciado y terrible con otro de igual índole de los tiempos pasados, así como ahora suele decirse «eso es mas horroroso que el terremoto de la Martinica», se dirá, «eso es mas horroroso que las elecciones que tuvieron lugar en España en 1871.»

Se nos dice que anoche se personó en la imprenta de *La Lucha* el gobernador de la provincia, y recogió los ejemplares del número de ayer.

Si el hecho es cierto, creamos que se parece a la previa censura como una gota de agua a otra.

Entretanto, siguen diciendo los situacioneros: la prensa es libre. Ya lo vemos; la prensa ministerial.

De la dirección de obras públicas va a segregarse todo lo referente a agricultura, industria y comercio para crear, ó mas bien para resucitar la dirección de agricultura, industria y comercio, que se adjudicará al Sr. D. Sabino Herrero.

«Para este viaje no se necesitaban alforjas;» es decir, para resucitar una dirección no era necesario haberla suprimido. Si se creía necesaria ¿por qué se suprimió? y si no ¿por qué se restablece? Lo menos que prueba esta conducta de los revolucionarios es una gran ligereza y que hacen las cosas sin criterio, sin razón, y sin entenderlas. Esto pensando piadosamente; pues no faltará quien crea, y tal vez no se equivoque, que el restablecimiento de la dirección de que se trata obedece exclusivamente al deseo ó compromiso de satisfacer al Sr. D. Sabino Herrero. Esta es la situación; estas sus economías, y esta su consecuencia. Pues lo mismo parece que va a suceder con los juzgados que se suprimieron en el último periodo de mando de los moderados.

Ayer se ha vuelto a asegurar que en vista del fracaso del manifiesto conservador-liberal, tampoco el gobierno publicará ya el que proyectaba.

Siempre creímos que al tan anunciado manifiesto le cabría igual suerte que al del gobierno; pues por mas que continúe dedicado a su redacción el Sr. Ayala, tenemos el convencimiento de que será un documento *non-nato*.

Según las últimas noticias electorales de anoche, referentes solo a la capitales de provincia, las oposiciones habían logrado hacer triunfar a unos cien candidatos contra unos setenta ministeriales.

En los distritos rurales es posible que el gobierno haya tenido compensación, pues ya se sabe que la influencia moral se deja sentir y se acata mas en las pequeñas localidades que en los grandes centros de población.

A continuación publicamos los despachos telegráficos recibidos ayer en Madrid:

(Agencia Fabra.)

Burdeos 3.—Los prusianos aprovechan el armisticio para conducir grandes convoyes hacia Belfort.

Tropas atraviesan la Alsacia.

Continúa sin cesar el bombardeo de Belfort.

El ejército de Bourbaki ha entrado en Suiza por tres puntos.

Los prusianos hacen fuego sobre las masas francesas a pesar de que el convenio entre el general Chinchant y el general suizo Herzog, haya sido comunicado al general Manteuffel.

El espectáculo es horroroso.

Pontarlier está lleno de muertos.

La indignación es general en Suiza.

El periódico suizo *El Bund* protesta contra semejante barbarie, y dice que las simpatías por la Francia aumentarán mas y mas.

Hoy ha llegado a Berna el primer tren de tropas francesas.

En la frontera se agrupan las tropas.

El consejo federal ha tomado las medidas necesarias para internar y proveer de víveres a los soldados franceses que sufren del hambre y de la nieve.

La artillería ha acabado de entrar.

Los 84.000 hombres que componen el ejército francés refugiado en Suiza, serán enviados a diferentes cantones, fijándose el número que ha de corresponder a cada uno de estos, partiendo de la base de la población.

Londres 1.º.—En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés, a 91 3/4.

El 3 por 100 francés, a 53.00.

El 3 por 100 español, a 30 1/8.

Nota. Se han recibido otros partes completamente inútiles por venir muy atrasados.

Londres 1.º (4 las siete de la noche, por el cable anglo-portugués. Por correo desde Lisboa.)

El corresponsal del *Times* en Berlín dice que las condiciones del conde de Bismarck para la paz son las siguientes:

Cesión de la Alsacia y la Lorena, con las ciudades de Belfort y Metz.

Diez mil millones de francos de indemnización de guerra.

Cesión de la colonia francesa en la India de Pondichery.

Cesión de veinte buques de guerra de primera clase.

Añade el corresponsal que el Sr. Julio Favre dejó la decisión relativa a la paz a la Asamblea nacional.

Reina tranquilidad en París.

Los prusianos entregaron tres millones de raciones para atender a las apremiantes necesidades de la ciudad.

La miseria era grande en París.

Hacíanse grandes esfuerzos con objeto de reparar los puentes y viaductos para facilitar el transporte de provisiones.

Corría el rumor de que el general Ducrot se había envenenado.

(Embajada de la Alemania del Norte.)

Berlin 1.º (9 y 30 noche).—Oficial.—Versalles 1.º de Febrero.—El emperador a la emperatriz.

El ejército de Bourbaki, que consta de 80.000 hombres, ha entrado a consecuencia de un convenio en el territorio neutral de Suiza por Pontarlier. Este es el cuarto ejército francés que ha sido vencido y queda fuera de combate.

(Oficial.)

Habana 3.—Los comandantes de los buques franceses surtos en el puerto, solicitan se suspendan los efectos del art. 6.º del decreto de neutralidad para poder seguir y observar los movimientos del cañonero prusiano si sale antes que termine el armisticio.—Malcampo.

Burdeos 4 (4 la una y 30 de la tarde).—Oficial.—Despacho del general Bilot al gobierno:

Lyon Perrache 3 Febrero.—Después de haber cubierto la retirada del ejército conforme a las órdenes del general Chinchant he venido con autorización, sin ser internado, para dar cuenta de la situación de la defensa nacional, y recibir sus órdenes.

El 18.º cuerpo y la reserva combatieron valerosamente.

Dos ataques de los prusianos fueron rechazados quedando nosotros dueños de las posiciones sobre toda la línea. Setenta y cuatro prisioneros cayeron en nuestro poder. Las pérdidas del enemigo fueron considerables.

La falta de víveres y municiones unida al movimiento que me había ordenado en vista de la situación

en que se había colocado el ejército por efecto del armisticio, que cumplimos nosotros durante tres días, mientras que el enemigo avanzaba para cortar nuestras comunicaciones, me obligaron, conforme a las instrucciones del general Chinchant, a disponer la retirada. Efectuóse esta a Suiza por cuerpos separados a los cuales di libertad de obrar aisladamente.

El combate del día 1.º nos costó 700 hombres. El coronel Achille dió especialmente pruebas de heroísmo a pesar de que hace dos meses entraba en fuego con dos heridas abiertas.

Nuestra retaguardia se condujo admirablemente, a pesar del desaliento que produjo el armisticio, la proximidad de Suiza y las privaciones de todo género que venían soportando nuestras tropas de dos meses a esta parte.

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Nos escriben de Huesca con fecha 3 que D. Mariano Castañera, empresario impresor del *Boletín oficial*, con ocasión de ser sus días, dió ocho cuartos de limosna a los que se presentaron a pedir en su casa y a la vez les entregaba candidaturas ministeriales.

Recordamos con este motivo un artículo de la ley electoral que prohíbe toda especie de coacción y especialmente la de esta clase, y no dudamos que en su día se exigirá al impresor del *Boletín oficial* de Huesca la responsabilidad de sus actos.

Nada hay que proporcione tanta claridad negativa en la trasmisión de telegramas, como las noticias que se refieren a la contienda electoral, y no son favorables al gobierno. Hemos visto un despacho depositado en Huesca el 2 a las 7 y 30 minutos de la noche, dando cuenta del resultado del escrutinio, contrario, por supuesto al gobierno, que se recibió en esta corte ayer a la una de la tarde, es decir, a las cuarenta y dos horas.

Allá va otra prueba de ilegalidad de las elecciones de Cádiz y de los amos de que se ha hecho uso. Han quedado sin votos la friolera de 9.000 y pico de electores.

Parece que en Espluga de Francolí se ha dejado de incluir en las listas a mas de 200 electores, y en los dos días anteriores a la elección no se han espuesto las listas ni se ha hecho saber el nombramiento de presidente interino de las mesas.

En Sueca ocurrieron el 1.º al anochecer dos desgracias, siendo heridos un dependiente del vecino de aquella villa, el comerciante D. Eugenio Vidal, conocido por el *Estudiant de Riola*, y otro hombre que le acompañaba. El primero tuvo una pierna atravesada de un balazo. Parece que también este hecho se relaciona con las elecciones. Escusamos comentarios.

Los republicanos han abandonado tambien las elecciones que se están haciendo en Cádiz, y que concluirán, por tanto, con una admirable unanimidad.

He aquí el documento que publica el 2 del actual *La Soberanía Nacional*.

Comité republicano federal de Cádiz.

«Este comité, inspirado en los representantes de los barrios, ha acordado aconsejar a sus correligionarios en vista de las inauditas y escandalosas arbitrariedades cometidas durante la elección de ayer, se ABSTENGAN de continuar depositando sus sufragios mezclados con los de esos hombres funestos que explotan nuestra patria, esperando tranquilos el día no lejano de la justicia, mas próximo cuanto mayores sean los desafueros de nuestros gobernantes.

[Republicanos federales, con energía y constancia el porvenir es nuestro!]

Cádiz 2 de Febrero de 1871.—Por acuerdo del comité.—El presidente, Manuel Sibiani.—El secretario, Miguel Mendoza.»

El *Diario de Cádiz*, periódico progresista, no puede menos de manifestarse avergonzado de la victoria de sus amigos, y se le escapan los siguientes párrafos en su número del jueves que, en atención a su procedencia, son muy significativos:

«Según hemos oído, en el distrito de la Merced ocurrió ayer un incidente: los secretarios escrutadores de oposición no ocuparon sus puestos por haberse negado a ello la mesa constituida, alegando que no se habían presentado a la hora marcada.

En el de la Palma tambien se notaba alguna agitación entre los electores; pues según decían, no se les había entregado la correspondiente cédula. No sabemos qué visos de verdad tendrían estas quejas; pero nos ha causado extrañeza que tan pocos hayan sido los electores de oposición en dicho barrio y en el de la Merced, habiendo siempre obtenido un triunfo completo.»

Ubeda 1.º de Febrero.

Muy señor mío: Tomo la pluma para pedirle el favor de que haga público por medio de su apreciable periódico cuanto hasta hoy primer día de elecciones, ha ocurrido en esta ciudad anti-situacionera. Empezaron los progresistas la noche del treinta del pasado a cantar con mucha gracia unas coplillas muy bonitas, producto del ingenio de tales gentes. Al propio tiempo tiraron pedradas, rompieron cristales, y cometieron otros excesos que no me parece prudente referir, y todo consecuencia de los discursos, que al concluirse los funerales celebrados en esta por el alma de D. Juan Prim, pronunciaron varios progresistas que desempeñan cargos públicos, dirigidos exclusivamente a excitar la populacheria en contra de varias y determinadas personas, llegando por uno de los oradores a decirse que

la delegación de Burdeos y de su ardiente director Gambetta. El telegrama de Burdeos no considera posible la continuación de la guerra después de ejecutado el armisticio. Fundase para ello en estas evidentes consideraciones:

«A poco que se medite sobre el tenor del armisticio, aun sin la excepción de que nos ocupamos en el precedente párrafo, hay que confirmarse en la opinión de que la Asamblea que va a reunirse, no puede deliberar sino en el sentido de que cese la guerra.

Con los pormenores que tenemos del convenio, se ve que se ratifica la entrega de los fuertes exteriores de París, el desguarnecimiento de sus murallas, el desarme de su ejército, en número de mas de 400.000 hombres, entre soldados y móviles, cuyas armas se recojen. Ciertamente que si la Asamblea deliberase que no cesara la guerra, París, y por la decisiva influencia de París la Francia entera, se encontraría en la imposibilidad absoluta de continuar la lucha, como ayer indicamos. La verdad es que después de ese armisticio no hay resistencia posible. Esto no es decir que antes la hubiera, fácil, pues los desastres de los franceses han sido continuos.»

Como se ve, Julio Favre ha quedado hundido en la opinión de Francia, de resultados del armisticio.

«La opinión, dice el periódico antes citado, aun de los mas partidarios de la paz, es que no podía haberse hecho nada mas desfavorable para los intereses de la Francia.»

Mr. Gambetta habia pasado una comunicación a Julio Favre manifestándole que en la región del Este los generales prusianos proseguían sus operaciones sin tomar en cuenta el armisticio, cuando el ministro de la Guerra francés, ha ordenado a todos los jefes la observancia del convenio y de detener sus movimientos; lo que se efectuó religiosamente a las cuarenta y ocho horas. Que de esta conducta tan diversa podían seguirse perjuicios y complicaciones de la mayor gravedad.

Contra Gambetta a la vez era grande la irritación por las cortapisas puestas al libre ejercicio del derecho electoral.

En virtud de ellas, no serán elegibles, entre otros muchos, M. Buffet, el hombre mas popular de los Vosgos; ni M. Tabouret, el mas popular de la Sharte; ni M. Daré, el mas popular de la Marche; ni M. Drouin de Luis, presidente de la Sociedad de agricultura de Francia y ministro valiente que ha combatido la unidad de la Alemania; ni Mac-Mahon, que tanto se ha distinguido en las armas; ni Villameuz, el primer marino francés; ni Duvergier, eminente jurisconsulto; ni Le Play, publicista reputado; ni Thierry, celebre historiador; ni Vinoy, que ha defendido a París hasta el último momento.

«El ministro de Negocios extranjeros al ministro del interior y de la guerra, en Burdeos.—Versalles 1.º de Febrero:

Al someterme al convenio para el armisticio me he visto obligado a aceptar una excepción en lo relativo al sitio de Belfort, cuya cesación no he podido obtener. También se han suspendido los efectos del armisticio en lo que respecta a los ejércitos del Este hasta que se trace una línea de demarcación que no se podía fijar en la incertidumbre en que estábamos cerca de las respectivas posiciones.

Los generales se habrán puesto de acuerdo a este fin. Insisto con el estado mayor prusiano para que envíen plenos poderes. Telegrafíad a los generales franceses que concurren en seguida a esa demarcación.

En el Norte he tenido que abandonar el departamento del Somme, y por consiguiente Abbeville tendrá que soportar parte alieuta en las cargas de dicho departamento. He telegrafíado a Faidherbe manifestándole, en respuesta a un telegrama suyo, que el convenio se debe interpretar en ese sentido. Confirmad vos este orden. Queda entendido que a la ciudad no se impondrán contribuciones ni requisas de guerra.

Por lo que respecta a las elecciones, queda establecido que en los países ocupados los alcaldes desempeñan funciones de prefectos. Los gobernadores dejarán la mayor libertad para las elecciones. En Alsacia la autoridad alemana ignora lo que se hace.—Firmado: Julio Favre.—P. D.—Las funciones de prefectos para las elecciones en los departamentos ocupados se ejercerán por los alcaldes de las respectivas capitales.—Bismark.

A este despacho el gobierno de Burdeos añade una nota concebida en estos términos:

«Para formarse una idea exacta de las funestas consecuencias que el armisticio ha ejercido en los ejércitos del Este, debemos consignar que en el momento en que se notificó dicho convenio a la delegación tenia lugar un doble movimiento estratégico: por una parte, el ejército del Este operaba su retirada; por otra, el ejército de Garibaldi, reforzado con 50.000 hombres, ejecutaba una vigorosa diversion contra la retaguardia del enemigo, dirigiéndose hacia Dole y el bosque de Chaux. Si este último movimiento hubiera terminado tan felizmente como empezó, las fuerzas prusianas se hubieran encontrado en critica situación, cogidas entre dos fuegos.

En tales circunstancias, se notificó el armisticio. Inmediatamente el ejército del Este suspendió su movimiento, y el ejército de Garibaldi se detuvo a tres kilómetros de Dole, que el enemigo habia evacuado ya casi por completo.

Durante los dos dias siguientes, mientras nuestros generales parlamentaban con el enemigo para disipar lo que parecia una mala inteligencia, los prusianos siguieron avanzando; ocuparon posiciones muy importantes, se apoderaron de los caminos que conducen a Bourg y a Lyon; enviaron grandes refuerzos a Dole, Mouchard y los demás puntos amenazados por Garibaldi. Cuando se descubrió la verdad y fue conocido el texto fatal, era ya demasiado tarde. Nuestros ejércitos se encontraban en la imposibilidad de completar la ejecución de sus planes, y por una parte el ejército de Garibaldi tuvo que evacuar a Dijon y retirarse hacia Macon, mientras que el ejército del Este tenia que penetrar en territorio suizo. Un hecho que demostrará mejor que cualquier comentario la influencia de las cuarenta y ocho horas perdidas por nuestras tropas, es que el 24.º cuerpo, que formaba el ala izquierda, y por consiguiente no llevaba a la restante del ejército la delantera de dos dias de marcha, ha podido sin embargo, y a pesar de haberse suspendido el movimiento de Garibaldi, escapar a la persecución del enemigo.»

El articulo del decreto electoral publicado por Gambetta, contra el cual, como decimos mas arriba, ha protestado la prensa, y que ha de quedar sin efecto por haber dictado el gobierno de París con fecha 30 de Enero otras disposiciones sobre el particular, dice así:

«La delegación del gobierno de la defensa nacional, queriendo, tanto como es posible en las actuales circunstancias tan urgentes del momento, proveer el medio de asegurar la verdad, la libertad y el secreto del voto universal, decreta:

Artículo 1.º El alcalde de cada municipio formará inmediatamente una lista general de los habitantes del suyo de edad de 21 años por lo menos, ciudadanos franceses. Esta lista se publicará y fijará en las esquinas el sábado 4 y el domingo 5 de Febrero por la mañana.

Art. 2.º Los que se omitieran, podrán en los dias del domingo 6 lunes hasta las diez de la noche reclamar ante el alcalde, quien reunirá bajo su presidencia una comision de cinco miembros, escogidos entre los electores. Esta comision resolverá sin apelación ni recurso.

Art. 3.º La lista adicional será puesta en las esquinas el martes por la noche, y los ciudadanos comprendidos en ella tendrán voto.

Art. 4.º Participarán de la eleccion todos los ciudadanos franceses de edad de veinte años, inscritos en las listas electorales y adicionales, salvo las excepciones señaladas en el art. 3.º de la ley de 15 y 18 de Marzo de 1849.

Art. 5.º Todos los electores votarán en la jefatura de su canton por escrutinio de lista. No obstante, el prefecto, por causa de circunstancias locales, podrá dividir el canton en dos ó tres circunscripciones.

En este caso, el voto para cada una de las secciones se emitirá en el municipio que se haya designado.

Art. 6.º No habrá mas que un dia para votar.

Art. 7.º El escrutinio se abrirá el miércoles 8 de Febrero, desde las siete de la mañana hasta las ocho de la noche, procediéndose según las prescripciones de la ley de 15 y 18 de Marzo de 1849, con la sola derogación de que el prefecto podrá designar para cada seccion donde se haga la eleccion el presidente de la mesa.

Art. 8.º El escrutinio será secreto.

Art. 9.º La lectura de las papeletas se hará el miércoles por la tarde, empezando a las siete. Las mesas se compondrán de seis miembros cuando menos.

Art. 10.º Los elegibles que hayan obtenido el mayor número de votos legales, cualquiera que sea el número de los electores, inscritos ó votantes, serán proclamados representantes elegidos para la Asamblea nacional.

Art. 11.º El número total de los representantes del pueblo en la Asamblea nacional será de 750, sin comprender los de las colonias.

Art. 12.º Los representantes que habrán de nombrarse bajo la base de la poblacion se repartirán entre los departamentos, según el estado adjunto al presente decreto.

Art. 13.º Si en el estado hubiera algun error que privase a uno ó a varios de los departamentos de un número cualquiera de representantes, la Asamblea nacional fijará el número correspondiente, y el gobierno hará que inmediatamente se complete la eleccion. El error en mas no se reparará sino en la eleccion de otra Asamblea.

Art. 14.º Son elegibles todos los ciudadanos franceses que tienen derecho a estar inscritos en la lista electoral, con tal que haya cumplido 25 años.

Art. 15.º Quedan esculidos de la elegibilidad los miembros de las familias que han reinado en Francia desde 1789. Son nulas, de toda nulidad, las papeletas que lleven el nombre de las personas designadas en el presente articulo. No se contarán al recapitular las dichas papeletas.

Art. 16.º No pueden ser elegidos representantes del pueblo los individuos comprendidos en una de las primeras categorias del art. 79 de la ley de 15 y 18 de Marzo de 1849, y en las disposiciones del art. 81 de la misma.

Art. 17.º Las incompatibilidades comprendidas en los artículos 81 y siguientes de esta ley quedan abolidas, como asimismo quedan abrogados los artículos hasta el 89 inclusive.

Art. 18.º El art. 62 de la misma ley es aplicable a los ejércitos de campaña, en actividad ó en los campos militares.

Los soldados, los móviles, los movilizados, los marinos, tienen el derecho de votar y lo ejercen en los términos de este articulo.

Art. 19.º Los ciudadanos que se encuentran fuera de sus departamentos y que quieren tomar parte en la eleccion, tienen el derecho de votar en el canton donde se encuentran, si van a la mesa acompañados de dos electores que hagan constar su identidad y su derecho. Su papeleta puede llevar los nombres de los elegibles en sus departamentos, y en este caso se enviará al prefecto de aquellos por el presidente de la seccion.

Art. 20.º El número de los diputados en las colonias se fija como sigue: Martinica, 2.—Guadalupe, 2.—Guyana, 1.—Senegal, 1.—Reunión, 2.

En estas colonias las elecciones se harán el tercer domingo que siga al dia de haberse recibido en la colonia el *Moniteur Universel*, ó donde se publiquen estos decretos de convocación.

DISPOSICION TRANSITORIA.

Art. 21.º Como la reunion ha nombrado los diputados bajo el imperio del decreto de 1.º de Octubre, y sin tener conocimiento del que lo revoca, la validez de la eleccion y la admision de los dos diputados elegidos se someterá a la Cámara.

Art. 22.º La ley electoral de 15 y 18 de Marzo de 1849 es por lo demás aplicable a todas las demás disposiciones que no sean contrarias al presente decreto.

Todas las disposiciones legislativas referentes a las elecciones y posteriores a esta ley quedan abrogadas.

Burdeos 31 de Enero de 1871.—Firmado.—Oremieux, Leon Gambetta, Glais-Bizoin, Fourichon.»

También habia dirigido el joven ministro de la Guerra y del Interior la siguiente proclama al pueblo francés!

REPÚBLICA FRANCESA.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Ciudadanos: El extranjero ha hecho a Francia la injuria mas cruel que le era dado sufrir en esta guerra maldita, castigo desmesurado de los errores y debilidades de un gran pueblo. París, insuperable contra la fuerza, vencido por el hambre, no ha podido tener en respeto a las hordas alemanas intacto; el 28 de Enero ha sucumbido. La ciudad queda intacta, como último homenaje arrancado por su poder y su grandeza moral a la barbarie. Los fuertes no mas se han entregado al enemigo.

Sin embargo, París, al rendirse, nos deja el encargo de fijar el precio de sus sacrificios heroicos durante cinco meses de privaciones y padecimientos.

Ha dado a Francia el tiempo de volver en si, de hacer un llamamiento a sus hijos, de encontrar armas y formar ejércitos, bisoños pero valientes y resueltos, a los cuales no les ha faltado hasta ahora mas que la consistencia que solo se adquiere con el tiempo. Merece a París, si somos patriotas con resolucion, tenemos lo que se necesita para vengarlo y libertarlo.

Pero como si la mala fortuna quisiera postarnos, algo de mas siniestro y mas doloroso que la entrega de París nos esperaba; se ha firmado, sin consultarnos, un armisticio, cuya culpable ligereza hemos sabido tarde, que entrega a las tropas prusianas los departamentos ocupados por las nuestras, imponiéndonos la obligacion de estar tres semanas en descanso para reunir, en las tristes circunstancias en que se encuentra el país, una Asamblea nacional. Hemos pedido esplicaciones a París, guardando hasta ahora silencio y esperando, para hablarlos, la llegada de un miembro del gobierno, al que estábamos determinados a entregar nuestros poderes.

Delacion del gobierno, hemos querido obedecer, para dar una prenda de moderacion y de buena fe, para llenar el deber que manda no abandonar el puesto hasta ser relevado, para probar a todos, amigos y disidentes, con el ejemplo, que la democracia no solamente es el mas grande de los partidos, sino el mas escrupuloso de los gobiernos.

No obstante, nadie llega de París y es menester obrar; es preciso, cueste lo que cueste, desbaratar las perfidas combinaciones de los enemigos de Francia.

Prusia cuenta con el armisticio para envayar y disolver nuestros ejércitos.

Espera que una Asamblea reunida despues de reverses sucesivos y bajo la espantosa rendicion de París, temblará necesariamente y estará pronta a suscribir una paz vergonzosa.

Depende de nosotros que estos calculos aborten y que los mismos instrumentos que se han preparado para matar el espíritu de resistencia, lo fortalezcan y lo exalten. Hagamos del armisticio una escuela de instruccion para nuestra juventud militar y empujamos con mas ardor que nunca la organizacion de la defensa y de la guerra.

En lugar de la Cámara reaccionaria y cobarde que sueña el extranjero, nombremos una Asamblea verdaderamente nacional, republicana, que quiera la paz si la paz asegura la honra, el rango y la integridad de nuestro país; pero capaz tambien de querer la continuación de la guerra, y dispuesta a todo, antes que ayudar al asesinato de Francia.

Franceses, pensemos en nuestros padres, que nos legaron una Francia compacta é indivisible. No hagamos traicion a nuestra historia; no enagenemos nuestro dominio tradicional en manos de los bárbaros.

¿Quién se atrevería a firmarlo?

No lo haréis vosotros, legitimistas, que os batís tan valientemente bajo la bandera de la republica para defender el suelo del antiguo reino de Francia.

Ni vosotros, hijos de los ciudadanos de 1789, cuya obra maestra ha sido sellar las antiguas provincias con un pacto indisoluble de union.

Tampoco lo haréis vosotros, obreros de las ciudades, cuyo inteligente y generoso patriotismo ha representado siempre a Francia en su fuerza y en su unidad como la iniciadora de los pueblos en las libertades modernas.

Ni vosotros, en fin, obreros, propietarios de los campos, que no habeis economizado vuestra sangre para la defensa de la revolucion, a la que debeis la propiedad de vuestras tierras y vuestra dignidad de ciudadanos.

No, no habrá un francés para firmar ese pacto infame. El extranjero se llevará chasco; será preciso que renuncie a mutilar a Francia, porque todos, animados del amor a la patria, impasibles en los desastres, seremos fuertes y arrojamus a nuestros invasores.

Para lograr este fin sagrado, es menester consagrarle nuestros corazones, nuestras vidas, y sacrificio mas difícil tal vez, prescindir de lo que preferimos. Es menester agruparnos todos en derredor de la república, y dar muestras sobre todo de serenidad y de firmeza. No tengamos pasiones ni debilidades; juremos sencillamente, como hombres libres, defender a todo trance a Francia y a la república.

¡A las armas, a las urnas!

¡Viva Francia! ¡Viva la república una é indivisible!

El ministro del Interior y de la Guerra, Leon Gambetta.»

No obstante, nadie llega de París y es menester obrar; es preciso, cueste lo que cueste, desbaratar las perfidas combinaciones de los enemigos de Francia.

Prusia cuenta con el armisticio para envayar y disolver nuestros ejércitos.

Espera que una Asamblea reunida despues de reverses sucesivos y bajo la espantosa rendicion de París, temblará necesariamente y estará pronta a suscribir una paz vergonzosa.

Depende de nosotros que estos calculos aborten y que los mismos instrumentos que se han preparado para matar el espíritu de resistencia, lo fortalezcan y lo exalten. Hagamos del armisticio una escuela de instruccion para nuestra juventud militar y empujamos con mas ardor que nunca la organizacion de la defensa y de la guerra.

En lugar de la Cámara reaccionaria y cobarde que sueña el extranjero, nombremos una Asamblea verdaderamente nacional, republicana, que quiera la paz si la paz asegura la honra, el rango y la integridad de nuestro país; pero capaz tambien de querer la continuación de la guerra, y dispuesta a todo, antes que ayudar al asesinato de Francia.

Franceses, pensemos en nuestros padres, que nos legaron una Francia compacta é indivisible. No hagamos traicion a nuestra historia; no enagenemos nuestro dominio tradicional en manos de los bárbaros.

¿Quién se atrevería a firmarlo?

No lo haréis vosotros, legitimistas, que os batís tan valientemente bajo la bandera de la republica para defender el suelo del antiguo reino de Francia.

Ni vosotros, hijos de los ciudadanos de 1789, cuya obra maestra ha sido sellar las antiguas provincias con un pacto indisoluble de union.

Tampoco lo haréis vosotros, obreros de las ciudades, cuyo inteligente y generoso patriotismo ha representado siempre a Francia en su fuerza y en su unidad como la iniciadora de los pueblos en las libertades modernas.

Ni vosotros, en fin, obreros, propietarios de los campos, que no habeis economizado vuestra sangre para la defensa de la revolucion, a la que debeis la propiedad de vuestras tierras y vuestra dignidad de ciudadanos.

No, no habrá un francés para firmar ese pacto infame. El extranjero se llevará chasco; será preciso que renuncie a mutilar a Francia, porque todos, animados del amor a la patria, impasibles en los desastres, seremos fuertes y arrojamus a nuestros invasores.

Para lograr este fin sagrado, es menester consagrarle nuestros corazones, nuestras vidas, y sacrificio mas difícil tal vez, prescindir de lo que preferimos. Es menester agruparnos todos en derredor de la república, y dar muestras sobre todo de serenidad y de firmeza. No tengamos pasiones ni debilidades; juremos sencillamente, como hombres libres, defender a todo trance a Francia y a la república.

¡A las armas, a las urnas!

¡Viva Francia! ¡Viva la república una é indivisible!

El ministro del Interior y de la Guerra, Leon Gambetta.»

En una de las reuniones celebradas en el Gran Teatro de Burdeos se proclamaron como candidatos para el futuro comité de salvacion pública (muerto antes de nacer) los siguientes nombres:

Gambetta, Esquiros, Ledru-Rollin, Lullier, Beaume, Duportal, de Royan, Pualet, Sansas, Guépin, Cantagrel, Ranc, Louis Blanc, Scheleher, Victor Hugo, Rochefort, Marcou, Mie, Delouast, Hemon, Maldard, Delbois, P. Lefranc.

La mayor parte de estos señores serán para nuestros lectores, como lo son para nosotros, completamente desconocidos, y lo único que de ellos podemos decir es que pertenecen al partido rojo.

La administracion municipal de Burdeos se ocupa con la mayor actividad en la revision de las listas y en la impresion de las cédulas electorales.

La futura Asamblea nacional celebrará sus sesiones en el Gran Teatro, donde han empezado ya los trabajos indispensables para el nuevo objeto a que se le destina.

El abastecimiento de París se está efectuando en gran escala y con pánico rapidez. De Dieppe llegan inmensas remesas de trigo y carnes, y el 29 se habian recibido ya en la capital víveres abundantes. Numerosos transportes salen diariamente de Cherbourg con toda clase de provisiones que descargan en Dieppe, desde donde son dirigidas por ferrocarril a París. La compañía de Orleans ha expedido por la línea de Vierzon 700 vagones de trigo, y prepara trenes inmensos que llevarán en breve plazo multitud de buyes y carneros reunidos cerca de Arcachon.

En la seccion telegráfica hallarán nuestros lectores el parte de Londres que da cuenta de las condiciones exigidas por M. de Bismark para la paz, segun se las comunica al *Times* su corresponsal de Berlín.

No vaciamos en calificarlas de exageradas, suspendiendo empero nuestro juicio definitivo hasta tener certeza de su autenticidad.

Varios periódicos de Berlín dicen que Prusia no debe tolerar que se lleve a la conferencia la cuestion de la paz, porque esta solo debe discutirse entre Francia y Prusia, sin participacion de las potencias.

Los diarios liberales piden que el emperador de Alemania preste juramento a la Constitucion del imperio.

M. FAURE Y EL CONDE DE BISMARCK.

La *Gaceta de Spener* publica el texto de la carta de M. Julio Favre a M. de Bismark pidiéndole un salvo-conduto para asistir a la conferencia de Londres, y la contestacion del conde de Bismark.

Dicen así ambos documentos:

M. Favre al conde de Bismark.

«París 13 de Enero.—Lord Granville me ha informado en su despacho del 29 de Diciembre de 1870, que recibí en la tarde del 10 de Enero, de que V. E. a petición del gabinete inglés, habia puesto a mi disposicion un salvo-conduto, que es necesario al plenipotenciario de Francia en la conferencia de Londres, a fin de que pueda pasar las líneas prusianas. Como soy el mencionado con ese carácter, tengo la honra de pedirlos que me remita el salvo-conduto en mi nombre lo mas pronto posible.

Recibid, etc.—Julio Favre.

El conde de Bismark a M. Julio Favre.

Versalles 26 de Enero.—Pido a V. E. en contestacion a vuestras dos cartas de 13 del corriente, que me permitais aclarar una mala inteligencia. V. E. asienta que a propuesta del gobierno de la Gran-Bretaña está dispuesto para vos un salvo-conduto a fin de que podais tomar parte en la conferencia de Londres. Esa asercion no es enteramente exacta.

Yo no podia entrar en una negociacion oficial, cuya base es la suposicion de que el gobierno de la defensa nacional está bajo el aspecto internacional en situacion de hallarse habilitado para negociar en nombre del pueblo francés hasta que sea reconocido, al menos por la nacion misma.

Me figuro que los comandantes de nuestras avanzadas habrian concedido a V. E. permiso para pasar por las líneas alemanas, si V. E. hubiera pedido ese permiso al comandante del ejército sitiado.

No habria sido incumbencia de este último tomar en consideracion la situacion política ó el objeto de nuestro viaje; y la autorizacion para pasar nuestras líneas, concedida por los jefes militares que, segun nuestro dicho, no admito duda, habria dejado al embajador de S. M. el rey en Londres completamente libre, con re-

lacion a la cuestion de si, con arreglo al derecho internacional, las declaraciones de V. E. deben ser consideradas como declaraciones de la Francia, para tomar la actitud conveniente y hallar por su parte formas con las cuales se habria evitado prejuzgar cuestiones. Este plan lo ha hecho V. E. imposible por la peticion oficial de un salvo-conduto con la declaracion de que el objeto de nuestro viaje era representar a Francia en la conferencia.

Las consideraciones políticas antes espuestas, y en apoyo de las cuales me refiero a la declaracion que V. E. publicó oficialmente el 12 del corriente, me impiden acceder a vuestro deseo de que se espida el mencionado documento. Al comunicarnos esto, únicamente puedo invitar a vos y a vuestro gobierno a que consideren si encuentran otro camino que disipe los citados escrúpulos y evite prejuzgar las cuestiones que podrían surgir de vuestra presencia en Londres. Pero si tal medida llegara a descubrirse, permitidme preguntar si seria conveniente que V. E. abandonase París y el puesto que ocupa como miembro del gobierno allí para tomar parte personalmente en una conferencia sobre el Mar Negro, en momentos en que se ventilan en París intereses que son mas importantes para Francia y Alemania que el artículo 11 del tratado de 1856.

V. E. dejaria tambien detras en París los agentes diplomáticos y subditos de Estados neutrales que han permanecido ó mas bien han sido detenidos mucho tiempo despues de haber recibido permiso para pasar las líneas alemanas, y que están por la tanto mucho mas bajo la proteccion y cuidado de V. E. y del ministro de Negocios extranjeros del gobierno de hecho. Por lo mismo, apenas puedo suponer que V. E., en la critica situacion de los asuntos, a cuyo establecimiento habeis ayudado tan materialmente, se prive a si mismo de la posibilidad de cooperar a una solucion cuya responsabilidad pesa sobre vos.

Recibid, etc.—Conde de Bismark.»

En Lisboa ha habido crisis ministerial. Aceptada la dimision del señor obispo de Viseo, ministro del Reino, y del Sr. Augusto Saravia de Carballo, ministro de Justicia, se reunió aquella misma noche (31 de Enero) el centro reformista. La Asamblea aprobó unánimemente la actitud de los ministros dimisionarios, jefes del espresado partido, rotándose, por unanimidad tambien, la proposicion siguiente:

«Considerando que los señores obispos de Viseo y Augusto Saravia de Carballo salen del gobierno por motivos de pundonor que les honran y les elevan ante el concepto público como buenos ciudadanos, por su adhesion a los principios liberales, el centro reformista aprueba completamente la conducta política de sus correligionarios, y resuelve se levante un acta haciendo constar que han merecido bien del partido popular y del país, por su nobilísima resolucion.»

Y todo esto por nombrar patriarca de Lisboa al obispo de Algarbe en vez del arzobispo de Goa.

La mayoría de los diputados italianos aprueba el tratado de garantía en lo que se refiere al Papa, que tendrá una lista civil de 3.225.000 francos, y quedará dueño del Vaticano, de San Juan de Letran, de Castel-Gandolfo y del Museo del Vaticano.

Deberá además quedar exento de impuestos y gozar del derecho de esteritorialidad.

El colegio de cardenales, las nunciaturas y las residencias pontificias gozarán del derecho de inmunidad.

Los correos y telegramas para el Papa serán libres hasta la frontera.

El Papa nombrará los obispos.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer contiene lo siguiente:

Ministerio de la Guerra.—Decreto, fecha 3 del corriente, disponiendo:

1.º Mi cuarto militar se compondrá de un jefe del cuarto y de los ayudantes de Campo y de Ordenes que sean necesarios para las atenciones de Mi inmediato servicio.

2.º El cargo de jefe de Mi cuarto militar lo desempeñará un teniente general, que será inmediatamente jefe de todos los ayudantes de Campo y de Ordenes.

3.º Los ayudantes de Campo serán mariscales de Campo, brigadieres y coroneles, y los ayudantes de Ordenes tenientes coroneles, comandantes y capitanes de las diferentes armas é institutos del ejército.

4.º Formarán tambien parte de Mi cuarto militar los jefes y oficiales de la Armada que se designen con arreglo a las categorias que marca el articulo anterior.

5.º Los generales, jefes y oficiales de Mi cuarto militar disfrutará los sueldos correspondientes a sus clases en la situacion de empleados en actividad, abonándose a los capitanes el señalado para esta clase en el arma de caballería.

6.º Al jefe de cuarto y a los ayudantes de Campo se les suministrarán dos raciones diarias de pienso para sus caballos, y una para los de los ayudantes de Ordenes.

7.º Mis ayudantes de Campo y de Ordenes usarán el uniforme correspondiente al arma é instituto a que pertenecen, en cuyos escalafones continuará figurando para obtener los ascensos que les correspondan.

8.º Instrucciones especiales fijarán el número de Mis ayudantes de Campo y de Ordenes, el distintivo que hayan de usar, y el servicio que habrán de prestar a Mi inmediacion.

Otro concebido en los términos siguientes:

Desearo reparar el atraso que sufren en su carrera muchos beneméritos militares que cuentan largos años de servicio y una gran antigüedad en sus empleos, y conceder al propio tiempo una gracia general al ejército.

Vengo en decretar, de conformidad con lo propuesto por Mi ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros, lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo el empleo inmediato en todas las armas é institutos del ejército a las clases desde teniente coronel a sargento segundo inclusive que, reuniendo las condiciones reglamentarias para el ascenso, cuenten en sus empleos 17 años de antigüedad los tenientes coroneles, comandantes y capitanes; 13 los tenientes; siete los alféreces, y seis los sargentos primeros y segundos.

Art. 2.º Concedo asimismo la cruz de Mérito militar de la designada para premiar servicios especiales, segun las categorias de dicha orden, a todos los coroneles de los regimientos, primeros jefes de cuerpo; a dos jefes de cada regimiento, y a uno por cada dos batallones de cazadores; a cuatro capitanes, ocho tenientes, cuatro alféreces, cuatro sargentos primeros y ocho segundos por cada regimiento de infantería, ingenieros y artillería a pie, y a dos capitanes, cuatro tenientes, dos alféreces, dos sargentos primeros y cuatro segundos por cada batallon de cazadores y artillería de campaña y 20 cruces sencillas por cada compañía, escuadrón y batería. En todos los demás institutos se otorgarán las cruces en las proporciones que quedan señaladas.

Art. 3.º Las cruces a que se refiere el articulo anterior se adjudicarán por rigurosa antigüedad con exclusion de los que resulten comprendidos en el beneficio que otorga el art. 1.º

Art. 4.º Los jefes y oficiales que ya se hallen condecorados con la cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios especiales, correspondiente a la

clase en que hoy se hallen, podrán permutarla, si lo desean, por las de comandante ó caballero, segun correspondan a su clase, de la orden de Isabel la Católica, y los que ya tengan esta por la de Carlos III.

Art. 5.º Concedo un año de abono de servicio, para el solo efecto de optar a los diferentes grados de la real y militar orden de San Hermenegildo, a todos los generales, jefes y oficiales a quienes no comprendan ninguna de las gracias anteriores.

Art. 6.º Los jefes y oficiales que sean agraciados con cruz por consecuencia de lo prescrito en los artículos 2.º y 4.º podrán permutarla por el abono de que trata el articulo anterior.

Art. 7.º Concedo a todos los individuos de tropa un año de rebaja de servicio para optar a la licencia absoluta, aplicable esta rebaja en su totalidad al tiempo que deban servir en la reserva. Los enganchados y reenganchados podrán optar tambien a este beneficio; pero en este caso se les deducirán los pluses que en dicho tiempo pudieran corresponderles, y la parte proporcional de las cuotas de enganche y reenganche.

Art. 8.º Las clases de tropa que opten por la rebaja de tiempo, se entenderá que renuncian a los ascensos ó cruces que pudieran corresponderles con arreglo a lo prescrito en los artículos 1.º y 2.º

Art. 9.º Para la aplicacion de este decreto se tomará por base la situacion de todas las clases el dia 2 de Enero próximo pasado, de cuya fecha será la efectividad que disfrutará todos los ascendidos.

Art. 10.º Por el ministerio de la Guerra se dictarán las instrucciones oportunas para la concesion de cruces a todas las dependencias militares con arreglo a lo que previene el art. 2.º

Art. 11.º Las prescripciones de este decreto son aplicables a los ejércitos de Ultramar, con arreglo a las instrucciones que se comunicarán por el ministerio de la Guerra a los respectivos capitanes generales.

Ministerio de la Gobernacion.—Decreto nombrando jefe de administracion de cuarta clase oficial de la de terceros del referido ministerio, a D. Fernando Romero Gil Sanz.

Ministerio de Fomento.—Decreto disponiendo que la carretera de tercer orden comprendida en el plan general de las del Estado de 6 de Setiembre de 1864, con la denominacion de Pueyo a Sallen, se prolongue hasta el punto conveniente de la frontera francesa, y se denomine de Pueyo a Francia por Sallen.

Ministerio de Hacienda.—Orden al director general de aduanas declarando libres de los impuestos de descarga y de trasporte de viajeros a los buques que naveguen por el Guadalquivir sin salir al mar.

Otra al mismo disponiendo que cuando los comerciantes nombrados para representar en las juntas administrativas a los interesados no asistan a la hora marcada, se celebre el acto asistiendo en representacion del comercio un vecino cualquiera de la poblacion, que podrá designar en el momento el presidente de la junta.

GACETILLAS.

Vinos extranjeros y del reino.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4.

	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 3.	del 4.
FONDOS PÚBLICOS.		
3 por 100 consolidado.....	27-20	27-00
Id. pequeños.....	27-20	27-05
Id. fin corriente.....	27-80	27-05
Id. exterior.....	31-60	31-20
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	21-50	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-75	97-75
Banco de España.....	151-00	150-00
Bonos del Tesoro.....	74-40	74-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-20	50-15
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	49-50	49-60
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	59-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	49-80	49-70
Paris a 8 días vista.....	00-00	00-00